

ESCENAS OCULTAS DE LA PRÁCTICA MÉDICA Y QUIRÚRGICA (SIGLOS XV-XVIII)

José Pardo Tomás
CSIC, Barcelona

La complicada situación de la minoría de origen judío en la España de los siglos xv al xviii tuvo diversas implicaciones relacionadas con la práctica médica y quirúrgica, tanto desde el punto de vista de los pacientes como del de los médicos, cirujanos y otros sanadores. Algunas de estas implicaciones eran palmarias y se hallaban a la vista de todos; otras, sin embargo, se materializaban en la sombra, en prácticas rodeadas de secreto, en condiciones de clandestinidad o, cuanto menos, de discreción. Por diversas razones, algunas de estas escenas ocultas a la luz de los contemporáneos han dejado, paradójicamente, un interesante y utilísimo registro documental.

Esta paradoja, que nos permite disponer de unas fuentes producidas en circunstancias excepcionales pero que resultan especialmente ricas en información sobre algunos aspectos de la realidad de la práctica médica y de la práctica quirúrgica de la época, nos obliga también a mantener una permanente alerta ante una documentación que, por su misma excepcionalidad, presenta considerables problemas interpretativos.

Como ya he intentado exponer en otro lugar¹, un excelente ejemplo a este respecto lo constituyen las fuentes documentales originadas a partir del problema de la existencia o no de la práctica de la circuncisión clandes-

¹ PARDO TOMÁS, J. (2003), "Physicians' and Inquisitors' Stories? Circumcision and Crypto-Judaism in Sixteenth-Eighteenth-Century Spain", en EGMOND, F., y ZWIJENBERG, R. (eds.), *Bodily Extremities. Preoccupations with the Human Body in Early Modern European Culture*, Aldershot, Ashgate, pp. 168-194. Para todo lo referente a este apartado, se remite a las notas y referencias sobre fuentes y literatura secundaria que aparecen en el capítulo aquí citado.

tina entre los descendientes de judeoconversos tras las conversiones forzadas de finales del siglo xv en los diversos reinos ibéricos.

Encontramos una gran variedad de fuentes que nos hablan de la centralidad que la cuestión de la circuncisión —real o imaginada, intentada o deseada, provocada o sospechada, eso ahora tanto da— cobró en el seno de las complejas y tortuosas relaciones establecidas entre los que se consideraban —o aspiraban a ser considerados— cristianos viejos y los integrantes de la minoría de origen converso.

En primer lugar, no faltan referencias y alusiones en los tratados de cirugía producidos por los cirujanos de la época, desde Hidalgo de Agüero a Juan Calvo, pasando por Fragoso, Arias de Benavides y otros; en general, se trata de una información muy codificada y estándar que arranca de los breves capítulos dedicados a la cuestión por Guy de Chauliac, comentados y glosados innumerables veces a lo largo de tres siglos; pero en algún caso el desarrollo del tema a partir de las décadas centrales del siglo xvi adquiere matices y derivaciones nuevas, de las que cabe hacer más de una lectura, incluyendo la dirigida a desvelar el discurso antisemita. El rastreo de los textos para perseguir la genealogía de algunos de los lugares comunes del antisemitismo cristiano contruidos sobre bases procedentes de la medicina y la filosofía natural puede dar excelentes resultados y ayudar a interpretar algunos aspectos poco subrayados de los textos quirúrgicos de los siglos xvi y xvii, tanto de los hispánicos como de los de otros ámbitos, como muestran los casos de Falloppio y Fabrici d'Acquapendente.

En segundo lugar, la erudición histórica ha ido sacando a la luz una serie de documentos notariales que ponen en evidencia la riqueza de los protocolos para esta cuestión de las prácticas quirúrgicas relacionadas con la circuncisión, como ocurre con tantas otras cuestiones del ámbito privado, o que permanecían ocultas —por unas u otras razones— al ámbito de lo público. Por azarosa, esporádica e ingrata que sea la búsqueda en los archivos notariales, la precisión de las descripciones, la singularidad de la información y la multiplicidad de voces que recoge —sin otra historia que la de su esporádica presencia ante notario— hace indispensable seguir buscando en las actas notariales. El pormenor de las descripciones de la práctica de determinadas operaciones quirúrgicas por motivos terapéuticos en los genitales externos masculinos, realizadas ante testigos y ante la mirada, la pluma y el papel del escribano público no es comparable a ninguna otra fuente de la época. Algunos ejemplos fueron dados a conocer, en su día, por Gustavo García Herrera o José Gómez Menor, por cierto en foros directa-

mente relacionados con la SEHM y con sus congresos. Asimismo, han dado y dan a conocer otros muchos documentos notariales de parecido interés los historiadores especialistas en conversos, como Haim Beinart, Jaime Contreras, Encarnación Marín, Pilar Huerga o Michael Alpert, entre otros muchos.

Por otro lado, la centralidad de la cuestión de la circuncisión está también en las fuentes rabínicas coetáneas y, sobre todo, en los textos escritos por los que decidieron abandonar *Sefarad*, dejar de ser “cristianos nuevos” para convertirse en “judíos nuevos” (en afortunada expresión de Yosef Kaplan) en los lugares de exilio y refugio que fueron abriéndose para ellos en ciertos territorios europeos a los largo del siglo XVII. Se trata de fuentes poco frecuentadas por la tradición historiográfica hispana, pero que esconden también más de una grata sorpresa para los que se interesen por la realidad de la práctica quirúrgica, no sólo en los reinos hispánicos, sino también en Holanda, en Livorno, en Burdeos, en Venecia, en Hamburgo o en Londres. Por eso es indispensable acudir una y otra vez a los buenos conocedores de la compleja historia social y cultural del éxodo sefardí, como el ya citado Kaplan, Yosef Hayim Yerushalmi o, en otro orden de cosas, a quienes han reflexionado en profundidad sobre las identidades judías, como Sander Gillman. Los testimonios acerca de la circuncisión clandestina en la península ibérica y la practicada en los adultos que lograban alcanzar el refugio en una judería al norte de los Pirineos son un buen contrapunto para no minimizar ni exagerar el alcance de la cuestión. Pero aún más interesante es la presencia inmanente del fantasma de la circuncisión en algunos textos producidos por médicos judíos sefarditas, como Isaac Cardoso o como Orobio de Castro, por citar los dos casos más sobresalientes.

Por último —y, por supuesto—, están las fuentes inquisitoriales, reflejo paradigmático de la implacable dureza con la que se impuso la hegemonía cristiana vieja. Pero a la vez —conviene no olvidarlo— los documentos generados por el Santo Oficio son también reflejo del papel jugado por la institución como moldeadora y canalizadora de buena parte del imaginario colectivo elaborado en torno a los “retajados”. En la mecánica procesal del tribunal, que tanto rastro documental ha dejado, pueden hallarse numerosas intervenciones de los médicos y los cirujanos inquisitoriales, pero también otros que desfilan por los procesos como testigos, declarantes espontáneos o requeridos y aun como víctimas. El carácter supuestamente indeleble de la circuncisión, las técnicas de simulación, tanto de su ausencia como de su presencia, las supuestas pruebas para discernir una lesión

ritual de una terapéutica o de una traumática abrían un abanico bastante amplio a la intervención del cirujano, que aparece unas veces como agente de la represión, otras como técnico experto en ambigüedades, incluso otras como cómplice de un particular *don't ask don't tell* entre algunos cirujanos y algunas familias de descendientes de judeoconversos.

En conclusión, es evidente que, pese a la dificultad del objetivo, son muchas y muy variadas las fuentes que pueden permitir una aproximación a la realidad de la práctica médica o quirúrgica entre los siglos XV y XVIII. Incluso, a veces, se da la paradoja de que hay más fuentes y más ricas cuando dirigimos nuestra mirada a ámbitos que, en el contexto de la sociedad de la época, debían permanecer velados, ocultos en la clandestinidad o, cuanto menos, en la penumbra de la discreción. Por eso, dirigir nuestra mirada de historiadores hacia esos ámbitos puede reportar interesantes y novedosos puntos de vista sobre el tema que nos ha ocupado en esta mesa redonda.